

ELA está truncando el trabajo conjunto entre LAB y ELA

ELA ha roto otro ámbito de trabajo conjunto compartido: la declaración realizada por cuatro sindicatos soberanistas de Euskal Herria, Catalunya y Galiza

Esta semana ELA ha roto otro ámbito de trabajo conjunto compartido con LAB: excluyendo a LAB de la dinámica para pedir la derogación de la reforma laboral, ha truncado el desarrollo de la declaración realizada el curso pasado por los cuatro sindicatos soberanistas de Euskal Herria, Catalunya y Galiza. No se trata de una decisión aislada; al contrario, ELA ha adoptado decisiones en contra del trabajo conjunto entre LAB y ELA en los últimos meses.

Imponer su modelo y decisiones y cuando no lo puede hacer, adoptar decisiones unilaterales o como en este caso dejar a LAB fuera de una iniciativa, está convirtiéndose en algo habitual en las formas de hacer de ELA. En un momento en el que hay que reforzar el trabajo conjunto y apostar por la acumulación de fuerzas, formas de actuar como ésta deterioran los intereses de trabajadores y trabajadoras de Euskal Herria.

En opinión de LAB, son dos las principales variables que están tras la actitud de ELA. La primera: en el ámbito público y el subcontratado sí, pero en el ámbito privado ELA se ha negado a confrontar con la Patronal.

Al hilo de la Huelga General del 30 de enero, exigimos a las patronales Confebask y CEN realizar un Acuerdo Intersectorial que recogiera el salario mínimo de 1.200 euros, la semana laboral de 35 horas, la eliminación de la brecha salarial que sufren las mujeres y la garantía de subrogación. Ambas nos respondieron de forma negativa y, en lugar de organizar nuevas movilizaciones ante dicha negativa, ELA ha fomentado un clima de trabajo conjunto con Adegí y Confebask, intentando realizar un acuerdo insuficiente sobre complementos de los ERTes y acordando un convenio del metal de Gipuzkoa sin lucha. Estas buenas relaciones entre Confebask y ELA han sido ratificadas por los portavoces de ambas organizaciones.

En opinión de LAB, es urgente fortalecer la lucha contra la precariedad y por el empleo digno. Para ello hemos realizado propuestas a ELA desde inicio de curso, sin éxito. En enero, viendo que la situación estaba empeorando, propusimos tanto a ELA como al resto de sindicatos crear un muro para defender el empleo. No obstante, ELA se ha negado una y otra vez a llevar a cabo la lucha por el empleo digno de forma conjunta.

La segunda razón de ELA para rechazar el trabajo conjunto entre ambos sindicatos es la siguiente: ELA se ha negado a fomentar la confrontación democrática con el Estado que es necesaria para llevar a cabo el proceso de autodeterminación de Euskal Herria. En septiembre de 2017, ambos sindicatos apostamos por un proceso soberanista unilateral que posibilitara el cambio social, pero al poco tiempo de presentar la declaración ELA la dejó a un lado, argumentando que la coyuntura política era inadecuada.

Aunque desde entonces la coyuntura política ha cambiado, no se observa ningún interés por parte de ELA para asumir los compromisos adoptados en aquella declaración. Por desgracia, así ha sido en la última década: las coyunturas políticas han cambiado, pero para ELA nunca ha sido el momento adecuado para adoptar compromisos de cara al proceso de autodeterminación que posibilite el cambio social.

Más aún, la reivindicación de un marco vasco de relaciones laborales y protección social cada vez tiene menos espacio en su discurso. ELA cada vez mira más a Madrid, como si fuera a defender los intereses de los y las trabajadoras desde allí y

poniendo la atención en un lugar indebido. Y ha quedado de manifiesto que ELA no tiene ninguna intención de fomentar iniciativas que superen los límites del actual marco jurídico-político, ni en los centros de trabajo ni en general.

En opinión de LAB, tras la decisión adoptada por ELA de desactivar el trabajo conjunto se encuentran los dos factores anteriormente señalados. Y nos parece necesario que los y las trabajadoras vascas y Euskal Herria conozcan esto. No obstante, con la misma firmeza afirmamos lo siguiente: LAB no cejará en el empeño y seguirá intentando desarrollar el trabajo conjunto, en los ámbitos en los que sea posible, tanto con ELA como con otros agentes sociales, sindicales y políticos vascos, para hacer frente a la pandemia que estamos viviendo e impulsar la transición ecosocialista y feminista que es tan urgente. Tanto los y las trabajadoras vascas como Euskal Herria así lo demandan.